

QUÉDATE EN CASA.

Es una orden

directa de la conciencia.

De los abrazos negados que un día darás
como agradecimiento a los que no pueden hacerlo.

Un compromiso pasivo

activista, con los que contabilizan
el aliento en su negro espacio poligonal.

No compartas el tuyo

como el acto más altruista
que el humano regala desde que es ser.

Hoy no seas, no hagas

más que buscar el mar en tu ventana.

Aun a kilómetros de distancia

consiente,

siendo él quien traspasa.

Y tú mi voluntad

sé consciente.

Quédate en casa.

Jonatan Jorge Guille